



REFLEXIONES DEL DIRECTOR

Con motivo de la finalización, por razones estatutarias, de mi actuación como Director de Publicaciones del Círculo Médico de Rosario quiero hacer una breve síntesis de la labor desarrollada en estos últimos 5 años y algunas reflexiones sobre el rol del médico en la actualidad.

Vaya inicialmente mi profundo agradecimiento a los integrantes del Comité Editorial de la Revista y a su Presidente, el Dr. Ariel Sánchez, quienes lograron que nuestra publicación mantuviera la calidad de su contenido y la frecuencia de su aparición, requisitos indispensables para mantener y extender su indización en importantes bases de datos.

Un agradecimiento especial para los autores que confiaron en nuestra publicación remitiendo contribuciones que permitieron alcanzar las metas propuestas y para los revisores, anónimos colaboradores, quienes evaluaron desinteresadamente todos los trabajos que llegaron a esta Dirección.

En todo de acuerdo con el Comité Editorial, se modificó la estructura y características del boletín mensual de la Institución, redimensionándolo; su envío electrónico a todos los asociados permite que las actividades de la casa tengan adecuada difusión.

En los tiempos que corren es muy difícil ser médico. Las características que hicieron de nuestra profesión una labor respetada y honrada por la sociedad sufre duros embates. El altruismo, la generosidad y la vocación, que constituyen el *alma de la medicina*, se encuen-

tran cuestionados y criticados por autoridades sanitarias, pacientes y público, que sin discriminar abarcan a todos, desde el abnegado profesional que actúa en centros barriales de salud en difíciles y a veces precarias condiciones, pasando por el que cubre servicios de emergencia arriesgando muchas veces su integridad física, junto al que se desempeña en otros lugares.

El ser denominados “prestadores” en vez de “médicos”, “trabajadores de la salud” en vez de “profesionales universitarios” ha contribuido a la realización, impensable e inadmisibles en nuestros orígenes, de medidas de fuerza para reclamar una retribución adecuada para nuestra labor profesional que a veces resulta hasta amenazada por agresiones, tanto de palabra como físicas. Todo esto obliga a reafirmar nuestra misión inspirada en nuestros orígenes, valorizando y superando cada vez más nuestros conocimientos, rechazando enfáticamente actitudes deshonestas y dedicando todos nuestros esfuerzos hacia el paciente como único destinatario. La medicina *no está en venta*, y es función de instituciones centenarias como la nuestra mantener ardiendo la llama que encendieron hace miles de años nuestros predecesores para que un nuevo amanecer nos ilumine.

DR. FERNANDO PREMOLI
Director de Publicaciones 2006-2010
Círculo Médico de Rosario